

Efthimía Pandís Pavlakis
Dimitrios L. Drosos
Anthí Papageorgíou
(eds.)

ESTUDIOS Y HOMENAJES
HISPANOAMERICANOS

II

Ediciones del Orto

Comité Científico:

Riccardo Campa (Universidad de Siena)
Rodolfo Cardona (Boston University)
Eugenio Chang-Rodríguez (CUNY-Graduate Center)
Carlos Alberto Crida Álvarez (Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas)
Dimitrios L. Drosos (Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas)
Ilian Ilinca (Universidad de Timisuara)
Fidel López Criado (Universidad de la Coruña)
Alfonso Martínez Díez (Universidad Complutense de Madrid)
Slobodan S. Pajović (Universidad de Megatrend)
Efthimía Pandís Pavlakis (Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas)
Anthí Papageorgíou (Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas)
Liliana Weinberg (Universidad Nacional Autónoma de México)
Tony N. Zahareas (University of Minnesota)

Edición 2014

Ediciones Clásicas S.A. garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica.

Este libro ha sido subvencionado parcialmente por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas.

© Efthimía Pandís Pavlakis
© Dimitrios L. Drosos
© Anthí Papageorgíou
© Alfonso Martínez Díez, *Editor & Publisher*
© Ediciones Clásicas, S.A.
c/ San Máximo, 31, 4º 8
Edificio 2000
28041 Madrid
Tlfs.: 91-5003174 / 91-5003270
Fax: 91-5003185. E-mail: ediclas@arrakis.es
www.edicionesclasicas.com

ISBN: 84-7923-000-0
Depósito Legal: M-0000-2014
Impreso en España

Imprime: CIMAPRESS

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| Nota preliminar | 5 |
| ARTÍCULOS | 7 |
| ANGÉLICA ALEXOPOULOU - SUSANA LUGO: <i>La literatura en el aula de E/LE</i> | 9 |
| VICTOR ANDRESCO: <i>La fotografía como espejo transformador de la identidad del escritor latinoamericano</i> | 17 |
| IOANNIS ANTZUS RAMOS: <i>La cultura “oficialista” en la Venezuela de los años 60. El caso de Imagen</i> | 23 |
| MARIA CRISTINA CATALDO-HALKIOTI: <i>European influences in the poetic work of Alejandra Pizarnik and Eugenio Montale</i> | 35 |
| CLAUDIA COSTANZO: <i>Oswald de Andrade: una tradición moderna</i> | 41 |
| DIMITRIOS L. DROSOS: <i>La figura femenina en Conversaciones de alcoba de Carmen Domingo y La novela de Perón de Tomás Eloy Martínez</i> | 47 |
| DIMITRIS FILIPPÍS: <i>España y Grecia en el siglo XIX: Un “estudio documental-ilustrado”. Capodistrias y la cuestión española – García de Villalta y la cuestión griega</i> | 63 |
| ILINCA ILIAN: <i>La civilización del espectáculo de Mario Vargas Llosa y las aporías del arte elitista</i> | 75 |
| VIKTORIA KRITIKOU: <i>Cecilia Valdés o La Loma del Ángel de Cirilo Villaverde: Historia y literatura</i> | 83 |
| VIKTORIA KRITIKOU: <i>Las instituciones sociales en la novela Cecilia Valdés o La Loma del Ángel de Cirilo Villaverde</i> | 89 |
| ANGÉLICA LARDA: <i>Acercamiento psicoanalítico al cuento de Juan Bosch “La mujer”</i> | 93 |
| ANGÉLICA LARDA: <i>Punto de vista narrativo en los cuentos “Dos pesos de agua” Y “El río y su enemigo” de Juan Bosch</i> | 99 |
| DOMINGO LILÓN: <i>Literatura y política en América Latina: La fiesta del chivo</i> | 105 |
| ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ: <i>Homero en América. Recepción literaria</i> | 111 |
| ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ: <i>Pegaso en la literatura española del siglo XX: Segundo “Siglo de Oro”</i> | 139 |
| SPYROS MAVRIDIS: <i>Invitación a la muerte: una aproximación a la dramaturgia de Xavier Villaurrutia a partir de la estética de Søren Kierkegaard</i> | 167 |
| SPYROS MAVRIDIS: <i>El Gigante Amapolas de Juan Bautista Alberdi: la teatralidad innovadora de uno de los “proscritos”</i> | 175 |
| SLOBODAN PAJOVIĆ: <i>El concepto del pensamiento latinoamericano como elemento de la identidad regional</i> | 181 |
| EFTHIMÍA PANDÍS PAVLAKIS: <i>¿Divertir o enseñar? La recepción de la</i> | |

| | |
|---|-----|
| <i>realidad cultural helénica en La Edad de Oro de José Martí</i> | 199 |
| ANTHÍ PAPAGEORGIOU: <i>Valentín García Yebra: su aportación a los estudios metafraseológicos</i> | 205 |
| AGLAÍA SPATHI: <i>El marco escénico en “Leonela” de Onelio Jorge Cardoso y “En la sombra” de Inés Arredondo</i> | 211 |
| AGLAÍA SPATHI: <i>La figura materna en los cuentos “Estío”, “Canción de cuna”, “Sombra entre sombras” de Inés Arredondo</i> | 217 |
| MARÍA TSOKOU: <i>Tradición y Modernidad en el pensamiento de Concha Espina: Simientes</i> | 223 |
| ANTONIO VARELAS: <i>El ALAO en la clase de E/LE</i> | 229 |
| ARTURO VARGAS ESCOBAR: <i>La dimensión sociológica de los personajes de Onetti</i> | 229 |
| LINA VELLIU: <i>La tradición médica clásica en la ficción de Cervantes</i> | 235 |
| LILIANA WEINBERG: <i>El ensayo en Nuestra América</i> | 245 |
| ANTONIS N. ZAHAREAS: <i>La Grecia de los españoles (La secularización de mitos griegos en España)</i> | 251 |
| ADAMANTÍA ZERVA: <i>Estudio de las formas de tratamiento en las relaciones interpersonales</i> | 271 |

CECILIA VALDÉS O LA LOMA DEL ÁNGEL DE CIRILO VILLAVERDE: HISTORIA Y LITERATURA

VIKTORIA KRITIKOU
Universidad de Atenas

Cecilia Valdés o La Loma del Ángel, novela clásica de la literatura hispanoamericana del siglo XIX y una de las más interesantes de la literatura cubana, es una fuente inagotable de información sobre la historia cubana. La trama de la novela se desarrolla en su mayor parte (en 31 capítulos) de 1830 a 1831, durante el gobierno del Capitán General Francisco Dionisio Vives. La obra refleja todas las tendencias socio-políticas de la sociedad cubana decimonónica y es un testimonio de las aspiraciones reformistas e independentistas de los criollos. La base de la economía cubana de la época es la industria azucarera que se desarrolla gracias a la mano de obra esclava y la modernización tecnológica. La esclavitud, tema central de la novela, determina, no solo la economía de la isla, sino la vida cotidiana de la sociedad cubana también. A pesar de la prohibición de la trata desde 1817, los hacendados y los negreros siguen su actividad clandestina y mantienen el control económico.

En la obra de Villaverde aparecen muchos personajes históricos: políticos, militares, maestros, médicos, músicos, artesanos y comerciantes. El escritor describe al Capitán General Vives ofreciendo informaciones sobre su gobierno de 1823 a 1832. El personaje histórico se involucra en la acción y “habla” con los personajes literarios. Asimismo, Villaverde se refiere a los dos primeros períodos constitucionales en Cuba, de 1808 a 1813 y de 1821 a 1832, antes del gobierno de Vives. En la novela se presentan las ideas liberales de famosos intelectuales de la época como las del padre Félix Varela y José Antonio Saco, catedráticos de filosofía del Seminario San Carlos de La Habana. El escritor, a través de sus personajes, consigue evocar el ambiente histórico-social de la época del cual emergerá la necesidad por la Independencia cubana.

La figura del Capitán General Francisco Dionisio Vives se describe detalladamente en el capítulo VIII de la segunda parte de la novela *Cecilia Valdés*. Su apariencia física es sencilla: tiene cincuenta años de edad, es de mediana estatura,

viste frac y el único distintivo de su rango es una faja de seda roja (Villaverde 289). Según afirma Villaverde “aquel hombre no tenía nada de guerrero, y, sin embargo, su rey le había confiado el mando en jefe de la mayor de sus colonias insulares en América, precisamente cuando parecían más próximos a romperse los tenues y anómalos lazos que aún la tenían sujeta al trono de su metrópolis” (289). Aparentemente, se trata de un hombre de astucia política y fidelidad al trono español. Su capacidad diplomática fue reconocida por el rey Fernando VII, que necesitaba a un Capitán General de su índole para mantener la tranquilidad en la isla. Villaverde, partidario de la independencia política de Cuba, caracteriza el régimen colonial como una situación particular (“anómalos lazos”).

A continuación, el narrador describe la actividad política de Vives, que logró terminar con la conspiración de *Soles y Rayos de Bolívar* (1826) y capturar a sus jefes. Villaverde afirma que lo consiguió gracias a la traición de Agustín Ferrety y agregando que muchos miembros valientes de la asociación *Soles y Rayos de Bolívar*, como José María Heredia, lograron escapar a países vecinos donde siguieron su acción patriótica (289).

El gobierno de Vives fue autoritario y dictatorial. Tomó medidas severas para mantener el control de la isla. En 1824 censuró la prensa para reprimir las voces liberales e independentistas y declaró la isla en estado de sitio. Su acción política provocó “un profundo descontento y un malestar general” (289). La reacción de la juventud cubana de todas las clases sociales era agitada e intensa en las grandes ciudades de la isla y los partidarios de la independencia aumentaron (Villaverde 290). Este clima totalitario favoreció la fundación de sociedades secretas con tendencias separatistas.

La situación económica y social de Cuba se describe negativamente por el escritor y se presenta como resultado del desgobierno de muchos años. Según Villaverde, los problemas agravantes de la sociedad cubana son: “el desorden de la administración de la colonia, la penuria de erario, la venalidad y la corrupción de los jueces y de los empleados, la desmoralización de las costumbres y el atraso general” (290). Esta situación provoca el miedo a los ciudadanos que no se sienten protegidos, sino víctimas tanto de las autoridades, como de los bandoleros y de los corsarios. La sociedad cubana está en un estado crítico. Vives fue elegido Capitán General por su habilidad diplomática y sus principios maquiavélicos para afrontar los problemas y estabilizar el estado cubano (291).

Asimismo es interesante la descripción de unos aspectos personales del hombre político. En la novela encontramos informaciones sobre la afición del Capitán General por las peleas de gallos. Según afirma Villaverde, Vives tiene “dos docenas de gallos ingleses, que son los más pugnaces” en su galería en el patio de la Fuerza (287). Villaverde el espectáculo y lo caracteriza como cruel y sangriento (287). Igualmente menciona que los gallos de Vives son todos regalos de individuos particulares, seguramente por hacerles algún favor.

Villaverde, aunque no explícitamente, reconoce a Vives la capacidad de elegir empleados aptos y fieles. Es el caso de Padrón y de Tondá. Padrón era un asesino que Vives hizo responsable de los gallos de pelea por su habilidad. Tondá era un

joven negro que, según las ordenes de Vives, perseguía a los criminales de color porque “no hay peor cuña que la del mismo palo” (Villaverde 296).

Al final del capítulo VIII de la 2ª parte, Vives se involucra en la trama de la novela. Escucha a la comisión de los cuatro ricos hacendados blancos que pide su intervención con los ingleses para salvar el cargamento de negros del bergantín *Veloz*. El narrador informa que, según el Tratado de 1817 firmado por Inglaterra y España, la trata de esclavos está prohibida.¹ Sin embargo, los esclavos que ya están en América pueden ser vendidos y comprados. Aprovechando este fallo de la ley, los hacendados siguen clandestinamente el mercado de esclavos desde África y tratan de engañar al Capitán General sosteniendo que los negros son procedentes de Puerto Rico. Vives entiende el engaño de los hacendados de modo diplomático, promete ayudar a los hacendados y aprovecha la ocasión para reprocharles su falta de respeto por la ley:

En vano me hago la vista gorda respecto de lo que Vds. hacen día tras día (señores, cuando hablo así no me refiero a Vds. precisamente, sino a todos los que se ocupan en la trata de África), que según va la cosa, no pararán [...]. En vano he hecho cerrar y derribar los barracones del Paseo, que Vds. no escarmientan y siguen introduciendo sus bozales en esta plaza, persuadidos, sin duda, que no hay mejor mercado para esa mercancía. En tal momento no se acuerdan Vds. del pobre Capitán General, contra quien el cónsul inglés endereza sus tiros, porque no bien entra aquí un saco de carbón, como Vds. dicen, cuando él lo huele y viene hecho un energúmeno a desahogar conmigo su mal humor (297-8).

Vives pide a los ricos que sean más prudentes, intentando mantener buenas relaciones con los ingleses. El objetivo de Villaverde es criticar la corrupción de las autoridades que no ven los delitos de los ricos y soportan su actividad clandestina.

Más adelante, Villaverde aprovecha la oportunidad para referirse a los acontecimientos históricos anteriores al gobierno de Vives. En el capítulo XI de la primera parte de la novela, el joven protagonista Leonardo Gamboa se enfada cuando su hermana Antonia habla con un militar del ejército español. El objetivo de Villaverde es explicar el modo de pensar de Leonardo y su odio hacia el ejército español. El personaje de Leonardo representa a la juventud criolla cubana de la década de 1830. La generación de Leonardo odia a los militares españoles no por patriotismo sino por sus medidas represivas y autoritarias. Villaverde afirma que Leonardo “alcanzaba nociones muy superficiales sobre la situación de su patria en el mundo de las ideas y de los principios [...], su patriotismo era de carácter platónico” (165). Y sigue:

no le pasaba por la mente siquiera entonces, que él o algún otro cubano, debía poner los medios para libertarla. Como criollo [...], sí se había formado idea de un estado mejor de sociedad y de un gobierno menos militar y opresivo para su patria. Sin embargo, aunque hijo de padre español, [...] ya sentía odio hacia éstos, mucho más hacia

¹ Inglaterra abolió la esclavitud en sus colonias en 1833, mientras en Cuba, la esclavitud fue abolida en 1880.

los militares, en cuyos hombros, a todas luces, descansaba la complicada fábrica colonial de Cuba.” (168).

Villaverde caracteriza a la generación joven de la época como superficial y sin ideales liberales.

La falta de interés político de la generación de 1830 viene en contraste con las generaciones precedentes que lucharon por la libertad. El escritor evoca los dos períodos constitucionales en Cuba: el primer de 1808 a 1813 y el segundo de 1821 a 1823. Los ideales de libertad y de patriotismo de aquellas épocas, fueron seguidos por el despotismo metropolitano. Las prohibiciones del estado dictatorial de Vives, la censura de la prensa desde 1824, el exilio de los cubanos intelectuales y, sobre todo, el falseamiento de la verdad histórica por parte de los españoles son, según afirma Villaverde, las causas por el desinterés de la generación de 1830 por los asuntos políticos (Villaverde 165-9).

Villaverde da información sobre la actividad de los desterrados intelectuales cubanos. Se refiere a las revistas *El Habanero*, publicado por el padre Félix Varela en Filadelfia, y *El Mensajero Semanal*, publicado por José Antonio Saco en Nueva York, que tuvieron escaso eco en Cuba a causa de la censura.

En conclusión, Villaverde presenta el entorno histórico-social de su época para expresar sus ideas liberales y separatistas. La novela *Cecilia Valdés* ofrece varios aspectos de la historia cubana de la década de 1830, es decir el período que precedió a la famosa Conspiración de la Escalera. Con su obra Villaverde penetra profundamente en la realidad social de este período histórico y critica la corrupción y el absolutismo de las capas altas. Lamore afirma que “la tesis central de Villaverde en la última *Cecilia* es la descomposición de la sociedad en la época de Vives” (29).² El escritor cubano presenta una sociedad en crisis que busca su identidad nacional con el objetivo de mostrar las fuerzas contradictorias y los procesos histórico-sociales que condujeron a las luchas por la Independencia cubana.

BIBLIOGRAFÍA

- Kritikou, Victoria. «Aspectos ideológicos en *Cecilia Valdés* o *La Loma del Ángel* de Cirilo Villaverde y *Martín Rivas* de Alberto Blest Gana». *Nasledje* 18 (2011): 341-49. Web. Consultado el 23-4-2012.
 <http://www.filum.kg.ac.rs/images/stories/Filum/Izdavacka_delatnost/Nasledje/Nasledje18.pdf>.
- Lamore, Jean. “Introducción”, en: Cirilo Villaverde, *Cecilia Valdés* o *La Loma del Ángel*, Madrid: Cátedra, 1992, 11-49.
- Sáinz de Medrano, Luis. “Cirilo Villaverde” en: L. Íñigo Madrigal (ed.), *Historia de la literatura hispanoamericana: II. Del Neoclasicismo al Modernismo*, Madrid: Cátedra, 1993, 145-153.
- Villaverde, Cirilo. *Cecilia Valdés* o *La Loma del Ángel*, Madrid: Cátedra, 1992.

² La primera versión de *Cecilia Valdés* se publica en 1839 y la versión definitiva en 1882.